

SALUDO A LOS PERIODISTAS ECONÓMICOS EN CELEBRACIÓN DE FIN DE AÑO

José De Gregorio
Presidente
Banco Central de Chile
29 de diciembre 2008

Estimados amigas y amigos periodistas,

Una vez más nos reunimos para celebrar las fiestas de fin de año, y deseamos éxitos para el año que viene. Hemos trabajado juntos durante todo un año y es bueno que al final nos juntemos a compartir.

En esta oportunidad nos reunimos en una coyuntura extremadamente difícil. Estamos enfrentando el peor escenario internacional de las últimas décadas, con una crisis que, a diferencia de las anteriores, se origina y desarrolla con fuerza en los países desarrollados y termina afectándonos a todos.

Ustedes los periodistas del sector económico, juegan un papel fundamental en la coyuntura actual. Son ustedes quienes intermedian nuestro mensaje a los especialistas y al público general. En el Banco seguimos con mucho detalle las estadísticas económicas, pero también seguimos los acontecimientos y percepciones económicas a través de lo que ustedes publican y difunden.

Tenemos en la actualidad la importante tarea de permitir que nuestra economía, con las sólidas bases que se han ido construyendo a lo largo de muchos años, pueda atravesar este período tan turbulento con los menores costos posibles. Es en estos episodios, donde la prudencia y el rigor de las políticas macroeconómicas y financieras del pasado deben rendir sus frutos.

Entendemos que en el último tiempo hayan existido ciertas aprensiones respecto de nuestra capacidad comunicativa y no es sorpresa. La demanda por información hacia las autoridades económicas, y en nuestro caso en particular, ha crecido de manera muy significativa. Pero también nuestra comunicación con el público ha aumentado, en particular, en número de entrevistas, presentaciones y comunicaciones oficiales.

Probablemente el aumento de nuestra oferta no ha estado a la par de sus demandas, y de ahí cierta insatisfacción, y es algo que abordaremos en adelante, de forma de que nuestro mensaje técnico y muy bien fundado pueda ser entregado con mayor agilidad aún. Dedicamos muchas energías a elaborar nuestros documentos y presentaciones, porque debemos orientar el quehacer económico de la manera más cuidadosa posible, en particular nuestra visión del entorno económico, los riesgos e incertidumbres, y sus implicancias de política monetaria y financiera.

Uno podría estar tentado a pedirles ayuda. Pero no es labor de la prensa “ayudar” a las instituciones, sino que, como en cualquier actividad, realizar un trabajo riguroso y cuidadoso. Solo les puedo pedir que sigan realizando con el máximo cuidado sus enfoques y análisis, pero cada vez con un mayor celo por el rigor, algo especialmente importante hoy día donde las imprecisiones pueden tener consecuencias mayores que en tiempos normales.

Nosotros también enfrentamos grandes desafíos comunicacionales. Las expectativas son centrales al desempeño económico. En el pasado se pensaba que la autoridad podía “manejar las expectativas”, pero eso es un error. Al público no se le puede, ni se le debe, mal informar y, en ese propósito, la contribución favorable de la prensa es fundamental.

Por ejemplo, para levantar los ánimos, uno podría tratar de dar un mensaje decididamente optimista. Pero ello sólo demostraría incompetencia y debilitaría la credibilidad de la autoridad por una falta de realismo y de rigor.

Por el contrario, una autoridad que quiera protegerse ante escenarios adversos podría dar un mensaje infundadamente pesimista, que en circunstancias como las actuales, puede convertirse en una profecía autocumplida. Si todos pensarán que nuestra economía tendrá dificultades mayores, esto redundaría en una conducta pesimista, que podría afectar desmedidamente la demanda, actividad, empleo e inflación, lo que ratificaría ese pesimismo.

Es por lo anterior que es fundamental transmitir y actuar con realismo y déjenme hacerles un resumen. Que la situación es complicada, ciertamente lo es, y muy complicada. Por lo tanto y tal como lo hemos dicho majaderamente, no somos inmunes a lo que pasa en el mundo. Pero con la misma seguridad podemos afirmar que nuestra economía está bien preparada, como nunca, para enfrentar esta coyuntura y salir fortalecidos. Tenemos un sistema financiero sólido, políticas macroeconómicas que pueden cumplir su rol anticíclico, y un sector privado moderno y competitivo. Ciertamente hay ripios, y es rol de cada uno en su ámbito ir superándolos para atravesar esta coyuntura y seguir construyendo un país que se abra paso al desarrollo.

Este es un instante que podemos repetir un conocido adagio de los esquemas de metas de inflación: la política monetaria debe decir lo que hace y hacer lo que dice. Esa es una sólida base para poder construir cualquier estrategia comunicacional.

En este mismo sentido, quiero concluir estas breves palabras reafirmado el compromiso del Banco Central por la estabilidad. Sabemos que la situación actual es extremadamente compleja, pero haremos todo lo que esté a nuestro alcance para acotar los daños, y premunidos de la capacidad técnica y la autonomía que nos otorga la ley, estamos convencidos que lo lograremos.

Muchas gracias, muchas felicidades, y un gran 2009, que será difícil, pero que estoy seguro, podremos sobrellevar.